

ETAPA DE POTENCIA
ESTEREOFÓNICAVINCENT
SP-331 MKII

Por Salvador Dangla

CARACTERÍSTICAS

POTENCIA DE SALIDA: 2x150 W
RMS sobre 8 ohmios (2x10 W RMS
en Clase A pura)

RESPUESTA EN FRECUENCIA:
10-20.000 Hz, +/-0'5 dB

DISTORSIÓN ARMÓNICA: inferior al
0,1% a 1 kHz/1 W

RELACIÓN SEÑAL/RUIDO: superior a 95 dB

DIMENSIONES: 430 x 195 x 400 mm (An x Al x Pr)

PESO: 21,5 kg

DISTRIBUIDOR: Sarte Audio Elite

TELÉFONO: 963 510 798

DESTACA POR...

- Sonido muy relajado y espacioso con todo tipo de grabaciones.
- Robustez de las válvulas empleadas.
- Agudos analíticos y dulces a la vez.
- Personalidad sonora de los componentes internos.

A MEJORAR...

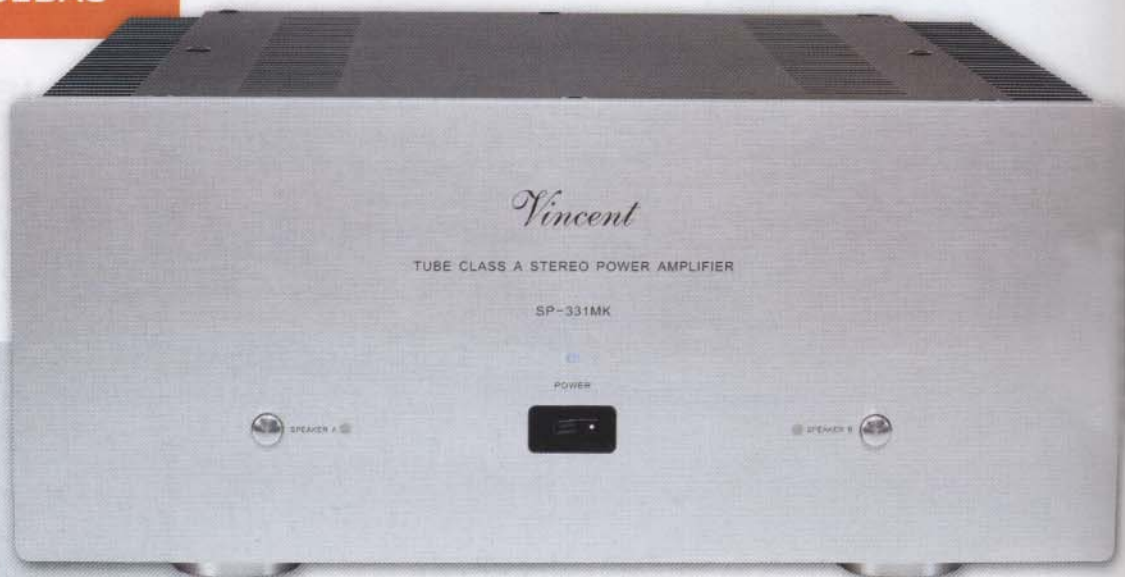
- Ausencia de conexiones balanceadas.
- Necesidad de utilizar cajas de sensibilidad muy alta si se quiere trabajar en Clase A.
- Polivalencia limitada.

VALORACIÓN

DISEÑO:	★★★★☆
CONSTRUCCIÓN:	★★★★☆
TECNOLOGÍA:	★★★★☆
CONECTIVIDAD:	★★★★☆
SONIDO:	★★★★★
RELACIÓN CALIDAD/PRECIO:	★★★★★
VALORACIÓN GLOBAL:	★★★★☆



Anda bien de conexiones a cajas, pero se echan de falta conectores XLR, lo cual es una lástima...



Un híbrido que suena con mucha autoridad

La combinación de válvulas de vacío y transistores es, desde hace dos décadas, receta infalible para seducir los oídos de los exigentes, al permitir un intercambio de sinergias entre dos dispositivos activos casi opuestos.

Evidentemente, los diseños híbridos son híbridos si su concepción y posterior ejecución están a la altura de las circunstancias, lo que significa tener muy claro lo que se quiere por un lado y, por otro, estar dispuesto a realizar tantas pruebas como sea necesario para encontrar la combinación de componentes Solid State y Tube más adecuada para cada situación.

Y es que la combinación de válvulas y transistores puede darse, en el caso de los sistemas de amplificación, en dos versiones: válvulas en la sección de entrada/ataque (amplificación de tensión) y transistores en la de salida (amplificación de potencia) o al revés, es decir empleando dispositivos de estado sólido en la entrada y válvulas de vacío en la de salida. A su vez, los transistores pueden ser bipolares (BJT) o de efecto de campo (FET), estando los primeros caracterizados por una superior capacidad de entrega de corriente y los segundos por una mayor suavidad tímbrica (de hecho, tanto los FET como los MOSFET tiene un circuito equivalente que en muchos aspectos se parece más al de las válvulas de vacío que al de los BJT).

Evidentemente, también en el universo de las válvulas hay muchas diferencias, sobre todo a la hora de amplificar a lo bestia, donde

triodos, tetrodos y pentodos exhiben diferencias más que notables, tanto en términos de potencia de salida, como de lo que los puristas denominan "tímbrica". Puesto que como elementos independientes las válvulas suelen ser más caras que los transistores, y a la vez las de potencia son mucho más onerosas que las de señal, parece lógico pensar que los amplificadores híbridos de alta relación calidad/precio opten por la combinación válvulas en la entrada/transistores en la salida.

Pues bien, la alemana Vincent lleva ya bastantes años con una gama de electrónicas, cuya relación calidad/precio ha sentado precedentes en la estereofonía, y también en el sonido multicanal, gracias a una extensa gama de producto que se complementa con componentes habituales de equipos muy buenos y más caros.

DISEÑO MINIMALISTA

Perteneciente a la extensa "Design Line 4" de Vincent, la SP-331 MKII es una etapa de potencia minimalista, pensada para quienes desean beneficiarse de las ventajas sonoras de las arquitecturas híbridas, y disponer de una buena reserva de potencia para mover con autoridad un amplio abanico de cajas acústicas, tanto en entornos de reproducción musical pura y dura, como de audio multicanal y Cine en Casa.

Se trata de un diseño estereofónico que combina una selecta dotación de válvulas de vacío en sus etapas de entrada (un par de 6N16 y una 12AU7, para ser exactos) con una imponente batería de transistores en las de salida. El resultado es un amplificador que entrega 150 robustos vatios continuos por canal sobre 8 ohmios, y el doble sobre 4 ohmios, lo que permite deducir una elevada capacidad de entrega de corriente, sin duda cortesía de los dispositivos de salida utilizados.

Esta característica proporciona una gran agilidad para tratar con muchas cajas acústicas, tanto en términos de sensibilidad (es posible obtener buenos niveles de presión sonora incluso con modelos de 88 dB/W/m), como de estabilidad de la curva de impedancia, aunque en este último caso mi "feeling" es que a la Vincent se le indigestarán los diseños cuya impedancia descienda por debajo de 3 ohmios.

CERO DISTORSIÓN

Otra prestación de la SP-331 MKII que agradecerán la mayoría de puristas radicales es la posibilidad de conmutar a Clase A pura, léase máxima calidez y cero distorsión, aunque en

este caso la muy limitada potencia de salida –10 vatios continuos por canal– obligará a trabajar con cajas de sensibilidad elevada –más de 94 dB/W/m– si se desea escuchar la música con niveles de presión sonora realistas.

En lo que respecta al interior, estamos ante una pequeña lección de electrónica "audiófila", que se materializa en el uso de componentes –sobre todo resistencias y condensadores, aunque sin olvidar el transformador de alimentación– seleccionados por sus virtudes sonoras, algo que es una constante en Vincent, y que en gran medida constituye una de las principales señas de identidad de la marca.

Los diseñadores de la SP-331 MKII han jugado con la superioridad sonora de las válvulas de vacío para crear un producto por encima de la media, aún a costa de proporcionar cifras poco seductoras en distorsión armónica, amén de hacerlo de un modo discutible (1 kHz/1 W en vez de a la potencia nominal y en todo el espectro de frecuencias audibles). Es mejor alta distorsión sobre el papel y sonido cálido que una buena cifra y sonido frío y áspero.

La Vincent está bien dotada en conexión a cajas, pero es de ley subrayar que la ausencia

de tomas de entrada balanceadas (conectores XLR) quita lustre a un planteamiento tan purista. La construcción mecánica, es de buen nivel, aunque superada por la de otros modelos de la propia Vincent. Ideal combinarla con un diseño de la misma marca (SA-31 MKII).

ANÁLISIS

CUMPLE DE SOBRA, SIN SER EXIGENTE CON LAS CAJAS

No es una belleza en el sentido amplio del término, pero la SP-331 MKII cumple de sobra con su cometido, léase reproducir el sonido –preferentemente música de todo tipo, pero no efectos especiales ni cosas por el estilo– con autoridad, dignidad e incluso vistosidad, sin ser particularmente exigente con las cajas acústicas que se le asocien. La calidad absoluta llega a su máximo trabajando en Clase A, pero en este caso habrá que renunciar a bastantes decibelios, salvo que las cajas sean muy eficientes.